

“Sólo quiero cantar libremente arriba de las micros” gritaba Juan Carlos, mientras se movilizaba junto a otros doscientos artistas del sindicato de Cantantes Urbanos de Chile que ayer marcharon desde Plaza Italia hasta el Ministerio de Transportes, para exigir que los dejen trabajar en los microbuses del Transantiago.

Esto, pues para las próximas semanas se estima el retiro de las calles de 800 micros amarillas, “que son las únicas que nos dejan mostrar nuestro arte. Nos tiran puros calmantes al decirnos que vendrá alguna solución y queremos ayuda ahora”, exigió la secretaria de la agrupación, María Galleguillos.